



Raquel Chaves

**Todo es del viento**  
**Siete viajes**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Raquel Chaves

# Todo es del viento

## Siete viajes

Primer viaje  
(A mí misma)

El ser poblado

En la cansada tarde,

después de restallar  
-más que nunca-  
al ser poblado,  
hacia dónde ubicar 5  
la mies partida,  
cobijada  
sin embargo  
en nuestro alero,  
el de la sombra y velo, 10  
desenvolviendo el tiempo,  
oscureciendo el alba...  
Veloz, ya se aposenta.  
Todo lo otro se debe  
conservar entre la gente. 15  
Y desparramar la inquietud  
de cada pieza,  
interrogar a los viejos portones  
por un rostro,  
embalsamar el aire 20  
con la angustia,  
bendecir los bancos de la iglesia.  
Una campana, de alaridos.  
Las inscripciones, piedras.  
Y cada lugar del sueño, 25  
con los huesos dormitando.  
1966

Iba naciendo...

Resuena y resucita un tiempo  
en un paraje desierto.

Finaliza un ciclo  
y se dice en pasado.

Estoy y soy una vid ondeada 5  
con un tronco cribado  
que le parte la fronda  
y deposita hacia arriba  
la pulpa dorada del sol  
que lo atrae... 10

En la arena me ubico  
y me quedo sin hojas  
y no quiere el sol  
que florezca al vacío.

Entonces, la otra, 15  
la planicie de sombras,  
la dualidad concertante,  
mantiene el vaivén,  
repleto hacia el bien,  
girando hacia el mal. 20  
Y yo, antes que supiera  
el verbo,  
creía que eran una sola cosa.  
1966

## Naturaleza

Porque la clara luz, en la noche, coincide.  
Porque en la juntura está el momento  
que será el mañana.  
Porque en mí está la palabra  
antes que sepa el verbo. 5  
Y la montaña está amarga  
y está creciendo adentro.  
Arriba, la matinal pureza.  
Porque voy a llegar al momento  
de la flor que está llamando al fruto. 10  
Porque puedo ser naturaleza buena  
cada día,  
cuando el ser reposa,  
cuando se aquieta la masa verde

y la clorofila otea, por si tuerzo 15  
el camino del río intraducible.

El pasto cubre; las ramas y la soledad  
desvisten. Hay, en verdad, un bosque.  
Allí he de brotar y no ahora,  
cuando no sé qué es perenne. 20  
1966

Alma, olvídate

¿Pero qué es esta manera de buscar  
ansiosamente rostros  
cuando mi necesidad sube  
y se prolonga hasta el lucero?  
Nadie va a darnos -¿verdad, amiga?- 5  
el alma que buscamos.  
Está esperando, mirando  
la marejada vana  
de nuestra lucha  
en cualquier mar, 10  
cerca de orillas  
que se esfuman.  
Todo está allí.  
Nadie lo ve.  
Alma, olvídate 15  
de tus antiguos rostros  
y sube con nosotros  
esta senda elegida.  
1982

Paralelo

¿Por qué cae esa estrella  
y abandona su ruta,  
mientras yo voy a tientas,  
por otra siempre oscura?

Yo no sé si esta noche 5  
voy cayendo como ella.

Mi destino es distinto,  
no es destino de estrella.  
1984

#### Pacto en otra dimensión

Le dije al Arcángel  
de las Estaciones:  
¡No me dejes tan sola!  
Es suerte incierta aún  
la que toca a mi vida. 5

Me miró y mirándonos  
sellamos trato de luz.

Se fue y yéndose en nubes,  
latió un plegar de alas  
hecho sonido al viento. 10  
1984

#### El patio

Terrible corazón el que me dieron.

Quisiera rescatarlo de esas nubes  
y es imposible. Además, el viento  
es norte y su loca sed me agobia.

Dejé abiertas las puertas y ventanas. 5  
Dejé que con la fronda conversara  
y pusiera orden en tantas cosas  
que en este patio se acercan a la vida.

El viento, que es el dueño de mis días,  
pasa y pasando deja sus esencias. 10  
Deja caer las hojas a la tierra  
y el corazón, confuso, las espera.  
1984

#### De viaje

### Las alas que en la espalda

llevo  
no se ven.  
Me sirven a ciertas horas  
para el vuelo. 5  
No pesan porque el aire  
se colma de palabras  
y el rumbo es alto:  
allá me esperan.  
1984

### Vidalma

Me he pasado durmiendo  
los últimos treinta años.  
He dormido en caminos.  
En los bosques dormí.  
Y en mi lecho, el sueño 5  
me ha cerrado los ojos.  
Hoy, que pienso y escribo  
en la breve vigilia,  
soy la misma soñante  
que entre sueños dormita. 10  
1984

### Segundo viaje (A mi tierra)

### Canción a la tierra

Yo quiero ser  
oh tierra mía  
un nuevo sol  
que te refracte,  
mil veces tierra 5  
de aristas sumergidas.

Broto de ti,  
alero, población y latitudes.

Y pido para ti  
la luz-naciente idea. 10  
Y que subas  
al nivel  
de hacer tu historia.

Antiguo lecho mío,  
tú me perturbas. 15  
Intermitente herida,  
contemporánea  
de la canción-espiga.

Mas quiero ver  
y estoy pensando... 20  
Describe en tu circuito  
la aleación del hombre-tierra,  
sé lecho de «orográficas doncellas»,  
búrlate del mito cotidiano  
y recibe, implacable, 25  
la cosecha de mis huesos.  
Pero antes  
déjame brindar  
-en rito de agua-  
por un implume 30  
y alado compañero.  
1966

#### Canción de la partida

Yo canto en la partida  
porque no sé si vuelvo.  
Toco tu frente -en el borde-  
y se me resbala el olvido.  
Saco de tus ojos 5  
estas flores de lapacho  
y me acuesto sobre la hierba  
saciando tu sed antigua.  
Hago de ti un cuerpo nuestro  
-destinada tierra mía- 10  
cuando hoy  
en la partida  
canto  
porque no sé si vuelvo.  
1968

## Antipostal

Ven a conocer mi tierra.  
Te espero en la confluencia  
del Paraguay con su historia.  
Mi tierra el párpado abierto  
en los ojos de un poeta, 5  
                  desatinado,  
                  sin libro.  
Mi tierra, el arpa de vientos,  
pulsando el corazón y canta.  
1969

## Oración I

¿Pero en dónde están  
los Padres de las palabras-almas?  
.....  
los que salieron  
en busca de la perfección,  
dime,  
¿qué han encontrado?  
Yo los he visto  
en tierra extranjera,  
perdido el Canto.  
¡Que vuelvan!  
¡Que encuentren el camino!  
París, 1971

## Oración II

Que no se bifurque tu amor  
y se haga luna  
para nosotros, los viajeros  
que todavía vagamos  
buscando la Tierra, 5  
que si tu amor no se bifurca,



será sin llanto,  
será dorada y riente,  
tierra de los que cantan  
en guaraní 10  
largas palabras,  
porque habremos de recibir  
todos los dones  
si nuestro amor no se bifurca.  
1973

## Paisaje

Aquí comienza el Sur natural.  
No sé si se terminan las obras  
que el amor y el viento  
hacen, entrelazándonos.

No conozco los límites 5  
para este vivir  
nombrándote.  
Quisiera irme al Norte  
dejándote,  
salir de esta manera 10  
de ser cuerpo.

Pero la flor velada,  
el dulce idioma inventado  
y tu presencia aquí,  
me dejan estar 15  
antes del Sur.  
Piribebuy, 1976

## Carta

Con los párpados del agua  
que rodea su costado,  
desde Ítaca yo te escribo,  
Ítaca, patria del alma.

Con maderas -¡tanta madera!- 5

que vienen del monte eterno  
y no quieren ser más cruces  
te escribo,  
de viento atada.  
1976

Tercer viaje  
(Al amor)

Condicionamientos

Si el amor,  
fluyente desde el potente  
compás de la sangre,  
si el amor,  
con todo el dominio 5  
que ahora ejerce,  
en mí también está  
nacido en cuerpo,  
si viendo en la aurora  
su reposada mano dormir 10  
sobre las sábanas,  
uno comprende y es capaz  
de algún desasimiento...  
Qué amor fuera este amor.  
1966

Nombre amor

Nuestro nombre está escrito  
en los muros del mundo,  
saliente de la piedra,  
mojándose de lluvia.  
Cada día que parte 5  
de los muelles del mundo,  
se llena de la espuma  
del misterioso origen.  
Trabaja y es acero  
en altos hornos del mundo, 10

derritiéndose en el rojo  
caliente de la sangre.  
Nuestro nombre es el nombre  
perfecto de una esfera,  
en el parto de un mundo 15  
que sangra de universo.  
1967

Al fin

A mí también la lejanía  
¡campo campo campo!  
A mí también: esperarlo  
gota a gota,  
sin fechas, 5  
sin desencuentros  
en el planeta  
alrededor del sol.  
1969

Nadie sabe

Amor yo no sé  
tu palabra.  
Puede ser  
latitud fuera-espacio.  
Viene a ser 5  
la perdida esperanza.  
Pasa todo:  
el mi sueño-silencio,  
esa esfera agotada,  
y nos lleva a vivir 10  
plenitud.  
1969

Alalba

Llévame paloma mensajera  
afirmándote  
en mi vuelo  
arrastrándonos

en el escalamiento 5  
del engarce  
juntas deteniendo  
ya sin palabras  
el vasto nombradío  
en el instante. 10  
1969

### Causal

A raíz de ser tratada como objeto  
y ser objeto de un sujeto,  
sucede, raras veces,  
por esos montes y erosiones,  
que una pasionaria flor 5  
se abra,  
sin horizontes ya,  
en la quietud de tu cabeza  
que llegó del viaje hasta mi pecho.  
1980

### Lamento

Ay qué sombra tuya  
viene con la lluvia  
hasta mi patio,  
cayendo como agua  
lo que no pudo ser 5  
encuentro.

Amor que no se dice,  
que vela suavemente  
las ventanas  
y espera verte en las lagunas 10  
quietas,  
aunque el reflejo  
no sea tu mano  
que recuerdo.  
1982

### Vida de relación

Estoy en relación con el viento.  
El que me trae tu voz.

Tengo amistad con la rosa.

Su brotar, sus espinas vienen  
de ti. 5

Conocí también al ave  
que en las mañanas  
visita mi ventana.  
Contigo no ha llegado.

Me dejé llevar por la lluvia. 10  
Agua ha traído  
como mis ojos, que te miran.  
1982

En diciembre

Un año se acaba  
entre las cifras  
que acumulo  
de tanto  
que tu olvido 5  
llama mi puerta  
y lleno  
de oscura noche  
continúa  
en una ronda 10  
crecida,  
que no cabe  
en el pequeño  
habitar  
que tengo. 15  
1982

Convento

Estoy temblando:  
¿me habrá llamado  
ahora  
que estoy lejana?

En esta casa de los vientos 5  
no me llega su voz  
no puedo hablarle.

Estoy de espera:  
¿no habrá llegado  
y golpeado la puerta 10  
mientras yo  
en esta casa blanca  
transparente  
me pierdo?  
1982

Amor de río

Ay este amor del día y de la noche  
con todo el apogeo y el dominio  
que sobre su cuerpo yo ejerzo y siento,  
se va, en otro río, el presentido.  
1982

Confesión

A mí me ciñe el regocijo,  
el de tu cuerpo con el mío,  
en el setiembre que desata  
luces de árbol todavía.  
1982

Adiós

¿Qué día de junio es hoy  
que florece en vientos  
en este puerto  
perdido como el sueño  
habido de vanas 5  
esperanzas sobre el amor...?

Quedan breves recuerdos.  
Es cierto. Allí está  
en la arena borrándose tu adiós.

Marshall, California, 1983

### Soñando

El mundo todo en la mañana  
se ha convertido en una gran llanura.  
Es este el día en que el amor desciende  
sobre la soledad humana.  
1984

### Ronda

Sobre un hielo quebrado,  
desde el espejo roto,  
frente a frente los dos,  
te digo: amor es sueño.

Tu atada mano al cielo 5  
desconoce y posterga.  
Tu corazón: un velo.  
¿Qué puede hacer mi alma?

Lo que yo hago es soñar,  
dejando a otros tiempos 10  
entrar con sus auroras.

Del otro lado, el frío  
cristal con que me miras  
tiembla: no dice nada.  
1984

### Forma de vida

de hablar.  
Es forma de vida,  
por obra y gracia  
de la arena, 5  
por viento y sed  
que trae y quita  
el agua.

Adiós es forma

Vengo a decir adiós,  
vengo con alas, 10  
en este viento.  
Con la muralla,  
sin horizonte,  
adiós es tanta  
piedra 15  
para esta amante mano  
que escribe adiós.  
1984

Cuarto viaje  
(A la muerte ajena)

La pequeña elegía

1

Y a todos los hombres  
de esta tierra  
les encargo  
un dulce nombre  
que amaneció 5  
de muerte,  
temprana  
su mañana.

Cada cosa tiene  
un lado en la sombra. 10  
No quiero considerar perdido  
su perfil oscurecido.

La vulgaridad no cabe  
en esta historia.  
Si hubo el desencuentro, 15  
estoy aquí,  
estoy en donde quieras.

Estar aquí:  
la vertical que se agudiza  
y tan profunda, que ya raíces 20  
tiene que nunca



ha de poder  
surcar el viento.

2

Es así que una historia termina.  
Acaeció que te acabaste. 25  
No sé si la eternidad empieza  
a molestar tu cuerpo  
-pasaron cinco días.  
No sé si ya se desmoronó  
tu frente ante su avance. 30  
Imperativo el tiempo  
nos ha fijado  
el desencuentro.  
¡A mí que no me fijen la salida!

Puedo saber del aire en movimiento, 35  
cada esperanza puesta en el ozono.  
Puedo cribar, despacio,  
un gran olvido,  
latiendo al viento  
su frente de rocío. 40  
Pero no puedo un día más de vida  
agregar al de su muerte.  
Allí, en ese nuevo empalme,  
¿qué cosas se podrá que yo no puedo?

3

Todo se nubló en domingo. 45  
Así fuimos de prudentes  
para dejarlo con sus duendes  
y un pozo negro subiéndole  
del corazón hacia las sienes.  
Los demás no han sabido compartir 50  
el tiempo -camarada del olvido.  
Si yo no puedo,  
¿qué quieres que me sea?  
¿Más vibración sin tu sonido...?

Y se perdió tu figura en esa niebla 55  
y te perdí yo sola.  
Lo cubrieron con olvido  
de ayer, cortado en la tarde.  
¡Luciérnaga, se te acabó la luz!  
No pude ser la noche 60

para envolverte en alas,  
ni siquiera ser testigo  
todavía en esta orilla.  
Quiero saber  
si la eternidad recoge gota a gota 65  
el pozo de su boca.

Quiero saber si el agua que aún  
se seca entre sus venas,  
navegará conmigo siendo río.  
Si la solución no se presenta, 70  
¡que me intervenga el tiempo!  
Saltaré cualquier muralla  
preguntando a los de arriba  
por la orfandad siniestra  
o será tan sólo 75  
un eco  
que repercute en cada piedra...

Sé que exactamente  
no sucede nada.  
Hay piedra sin rocío, 80  
no se fecunda a nadie.  
Con mi llanto no se rompen  
las antenas del viento norte,  
cardinal, mi viejo amigo.

Llego simple ante tu entrada. 85  
Con luz se cortaba sangre.  
Tu soplo, tu viento amigo,  
terminó en la circunstancia.  
Se te perdieron los huesos,  
el aliento y las verdades 90  
que había que descubrir.  
1966

## Recoleta

En ómnibus paso, todos los días,  
frente al sitio. Y sólo hoy  
se abrió la puerta. Hoy pude verlos.

Primero fue la voz de mi hermano  
y no supe qué contestarle. 5  
¿Sus hijos? Crecían. La vida trae

hojas, tiene frutos. Y ojos abiertos  
ante las flores y los pájaros, ante  
las expectantes delicias. Yo, con vida  
le respondí. Se sintió echado de este pulso 10  
que a mí me tiene entera.

La abuela Emilia, de genio y temple,  
me extendió una carta. No podía leerla.  
Los ojos se le iban, pensando siempre  
en la hija ausente. Se fue apenas. 15  
Las sombras la llevaron.

La otra abuela, Sara la espíritu,  
la toda angelical belleza,  
abrió los ojos y mostró en el cielo  
una temprana estrella. No quiso nada, 20  
la que viviera en gracia.

Al irme, vi el perfil de Enrique  
el desolado, el que cortó sus días  
con el relámpago del fuego.  
Sus ojos debieron ser terribles. 25  
Su voz era un suspiro.

La puerta ya no se cierra.  
Están los dos caminos juntos.  
Uno termina en otro.  
Y ninguno sigue más allá del que, en sueños, 30  
me aparece a veces.  
1984

Quinto viaje  
(A los cuatro elementos)

La casa grande

Yo vivo en madre-atmósfera.  
Oxígeno me puebla.  
Del aire planetario  
llevo, enrarecido,  
el sufrimiento. 5  
Y no desierto.

Quedo. Me quedo  
siendo  
minúsculo radar  
de resonancias. 10  
Capto palabras.  
Escribo en hojas.  
Les doy sentido.  
Esta es mi casa amarga.  
Y acaso tenga tiempo 15  
para crecer,  
subiendo  
arriba de la horda  
oscurecida.  
1968

### Lago Ypoá

«Yo nací a tu costado.  
¿O quizá tuve el recuerdo?  
Sentí desde el comienzo  
el fluir de tus aguas  
y tres canales 5  
se abrieron  
cuando tres veces  
salí para dejarte.  
Yo viví entre tus bosques:  
miré las nubes, 10  
oí a las aves  
que dependen  
de tu limo y humedades.  
Hoy he vuelto a darte  
tu corazón, que me sustenta 15  
desde adentro».

El lago siguió leyendo  
en las estrellas el poema,  
el grito largo  
que la esperanza 20  
concibiera en la boca  
del que se fue,  
cruzando el río.  
1973

Despedida

Ante estas aguas, llamo a reunión. Convoco  
a hombre y mujeres. Y nadie viene.  
Aquí está la Belleza. La altiva Belleza  
del líquido elemento, las piedras, el cristal...  
Oh catedral de furias, tallada 5  
por milenios de combates y caídas.

Aquí estoy ante tu entrada. Llamo a las aves.  
Llamo a las huidizas bestias. ¿Se habrán acercado  
para decirte adiós?  
Temprano en la mañana, ante las aguas, grito: 10  
¡Los Saltos del Guairá van a morir!  
Los árboles, que su destino saben, miran caer las aguas.  
Me interno -apenas es el alba- derecha al corazón  
de la Belleza. El rostro oscuro  
de esa fuerza me abruma. Las aguas van cantando: 15  
¡No queremos morir! ¡No queremos morir!  
Ya nadie escucha. Ya nadie asiste a la Belleza caída  
en esta tierra. Sólo el Hierro, el Hierro dice:  
¡Los Saltos del Guairá deben morir!  
Vuelvo del límite dejando a los Saltos morir, 20  
morir cantando...

1982

Otra forma de ser

Desde mi ventana  
un árbol,  
altísimo,  
sin flores.  
Las aves se fueron 5  
a algún lugar  
en donde tienen nidos.  
Desde mi sitio  
observo el árbol.  
No se presta 10  
a un poema.  
Está más bien  
viviendo  
otra forma de ser.

Observo entonces 15  
el destino, el mío,  
que me obliga  
a esta ventana  
donde nadie me ve.  
1982

#### Pertenencias

Dueña de un reino  
sin luz propia,  
alumbro  
porque el sol  
visita enero. 5

Tengo color  
por un lapacho  
que en el patio  
quiso ser visión,  
después de haber 10  
nacido árbol.

En mi reino de hojas  
de papel tengo maderos:  
no son de cruz,  
son de naufragios. 15

Del algodón  
y de la lana,  
tengo las ropas.  
Y en mis hojas de papel  
escribo, 20  
cuando los ángeles  
se han ido.  
1982

#### Campos de agosto

Necesito llevar estas flores  
que salen de la tierra.

Quiero, junto al verde,  
ese color de sol,  
fijo en la tarde 5  
que va perdiendo  
la forma de las hierbas.  
Alzo la vista y espero  
que otro campo de luz  
sea visible. 10  
1983

### Ecológica

Un día me puse a conversar.  
Les dije a los árboles un discurso  
torpe, desaliñado.  
Los árboles me escucharon  
y aquel agosto, más flores, 5  
más luces del gozo dieron.

A los animales les hablé aquel verano  
y me observaron en silencio.  
Pan no les di, tampoco agua.  
¿Creyeron en mis palabras? 10  
A la tierra que pisaba un día  
le prometí cordura, tiernos cuidados  
y hoy, que nada hice, me sustenta  
todavía. Árboles, aves, tierra, oídmme:  
¡Algo he de hacer! ¡Dadme más tiempo! 15  
1984

### Elemental

El viento es un combate.  
Golpea en los recuerdos.  
Silba con ciertas voces.  
Abre aquellas mis puertas  
y el muro (el de tu casa) 5  
respeto, lo deja en paz.  
  
¿El viento será mi amigo?

Me lleva, no siendo río  
hacia algún puerto de sal.  
Tanto empeño, tanto brío, 10  
haciendo la noche día.  
¿El viento será mi amigo?  
1984

### La casa

Es mi resguardo  
en la sequía,  
en la crecida.  
Es una casa  
amanecida, 5  
aunque tenga noches,  
aunque salgan lunas.  
Me hace ir  
hasta el límite,  
me regresa. 10  
Sube las gradas  
del recuerdo.  
Espera en un andén  
al demorado tren  
que nunca llega... 15  
Sin casi muros  
que la sostengan,  
se queda  
como un sueño.  
Por tanto, entro 20  
y sigo afuera.  
1984

### Árbol de agosto

Floreces este mes porque floreces  
nadie sabe por qué, por qué este tiempo,  
vestido ya en tu gloria, te desviste



y viste de hermosura a quien te mira.  
Yo te proclamo luz de mi paisaje. 5  
En mi callada noche, un alba de oro,  
con la oscura presencia de los ángeles.  
1984

Sexto viaje  
(Con los otros)

Nómades

«Y ellos tenían  
la única raíz  
del desesperado canto.  
Les sube. Les sale».

Así decían de ellos. 5  
¿No te acuerdas de sus cuerpos?  
Eran hermosos. ¿No te acuerdas  
de sus flechas? Eran certeras.  
Ellos,  
los antiguos caminantes. 10

¿Es que se irán como los bosques,  
a morir en un montón de voces  
y hojarasca?  
1973

Sapukai

Soy existencia humillada:  
¿Quién escucha si yo canto?  
El viento seguirá soplando  
y nuestras bocas desechando  
el único día del año 5  
en que yo me elijo ser  
lo que desde el suelo me viene  
y desde el aire se entiende:  
este gran padecimiento  
en el medio del camino. 10  
1973

## Advertencia surrealista

A los poetas que escriben sobre el silencio y luego hablan, les perdonamos su dialogada intromisión con dioses muertos. Algo tiene que ver esto con poblaciones en que se habla mucho y la verdad es poca.

A los niños y a su mirada, en la que la vida comunica con el ansia acumulada, ¿qué, qué es lo que se les puede hoy decir si uno quiere seguir siendo poeta?

En fin y en cabo, a todos los amantes que agotaron reiterativamente las pautas judeocristianas y el vocabulario grecolatino, buscando inexorablemente otra forma de amar, les digo sí, que sí y que hoy.

1978

## Canto equivocado

Este es el canto

a las equivocaciones:  
ideas equivocadas,  
amores equivocados,  
amigos equivocados. 5  
Rutas que van  
hacia el enigma  
del comienzo:  
ciego, loco, voraz.  
El atardecer rubrica 10  
ahora las firmas  
de tantas manos  
equivocadas. La poca  
luz anuncia una visión  
que debe ser certera, 15  
pasando sobre las cosas  
sepultadas vivas  
en el esfuerzo  
de coincidir alguna vez  
con algo verdadero. 20

Alma, en esta hora  
y en la veraz,  
acompañame con un salmo  
apropiado a la espera.  
Ofréceme la vida. 25  
Si me das un árbol,

he de aceptarlo.  
Un árbol nunca se equivoca.  
El río, por ejemplo, sabe  
su misión. La cumple. 30  
¿Y si éste, alma mía,  
es un canto equivocado?  
1983

### Momento urbano

En la hora en que los cuerpos acuden a las sábanas  
y son hojas acostadas junto a sus raíces  
En la hora en que los cestos de basura  
son visitados por las hordas  
de feroces dientes 5  
mientras otras bestias despiertan  
al llamado de la luna y sus moradas  
-de día retroceden de día no se las puede ver-  
En esa hora miro la calle y sus enigmas  
miro evitando los carteles 10  
que nos proponen felicidad felicidad  
En esa hora miro los rostros furtivos de los niños  
mendigos que simulan cuidar autos  
Los autos llegan los autos se van  
Y yo estoy allí mirando 15  
sin una verdad que ofrecerles  
Y sigo mirando sin saber  
¿Es que alguien sabe?  
¿Quién podrá hoy y no mañana  
cuidar a esos niños 20  
que llegan que se van?  
1984

### Regreso

Este es el sitio en que he vivido.  
Vuelvo a él cada vez que los sueños  
me llevan  
porque con mis ojos vacíos...  
Allí están las casas en que mis hijos 5

vivían. ¿En dónde están? ¿Es que se han ido?  
¿Y los objetos poseídos, esplendentes  
formas del ornato acontecido? ¿En dónde están?  
Fuera, el desierto ronda  
con sus fauces de arena. 10  
Pero yo no quiero hablar.  
¿Para qué turbar el silencio  
si en Babilonia duermen todavía?  
1984

## Encuentros

### I

Los buenos y malos hijos de aquí y los allegados, ¿en dónde están? Yo los he visto en el camino. En la verdad, en el error, yo los he visto. Alguna vez estarán reunidos. Mientras, están en el camino.

## VIAJANDO CON ANDRÉS

No me hable usted de la filantropía.  
Mi vida era austera, muy sencilla.  
De pronto, la compasión se instaló,  
tuvo raíces y fronda, y con frutos  
enfrentó al perenne dolor humano.  
Ese caudal bullente en el corazón  
no me abandona aún, por esta senda.

### II

Llevando sus nubes, el aleteo de los pájaros y algunas hojas, el cielo se reflejaba en las aguas de aquel estero. Parecía una metáfora a la vera de aquel camino, sombreado de mirtos y lapachos. Algunas flores parecían reales. La luz tenía matices azulados, violetas. Allí encontré a este hombre de mirada clara y cabellos ensortijados, que llevaba prisa y hablaba ensimismado.

## VIAJANDO CON OMAR

Amo los grandes bosques, la extensión  
de los esteros, las grandes lluvias.  
Conozco la gente, los animales; sé  
distinguir las plantas y la posición  
de los astros. Crucé esas tierras solo.

Dormí con los arrieros a la vera de los ríos.  
Y de los indios tuve sus palabras, su Canto.

¿Por qué llevo esta prisa? Yo tengo  
en la mirada la poesía viva y la luz  
del relámpago me ayuda, me hace ver.  
El ritmo de mi vida es prestado de cien  
ríos que fluyen.  
Yo camino en sus venas.  
1984

Séptimo viaje  
(Hacia la perfección)

Yvy Maraê'

I

Antes de partir  
conocía las primitivas costumbres  
de Maino, el colibrí.  
Antes de los grandes vientos,  
en medio de las grandes lluvias, 5  
trajo comida al dios que existía  
en el lecho de tinieblas.  
Para mí dejó caer  
frutas del Paraíso  
antes de partir 10  
hacia La Nueva Tierra.

II

Ya fueron creados  
el día y la noche  
y de alguna porción  
de nuestros recuerdos, 15  
de la sabiduría  
en alguna parte del corazón,  
tiene que engendrarse  
la palabra creadora.  
Antes de perder todas las cosas 20

y olvidarnos del origen humano,  
después de la palabra,  
vamos a reinventar el amor  
con luz, hablando, pensando  
a quién participar 25  
la serie de mis palabras.

### III

Busqué a los compañeros  
de la verdad.  
Esa noche se repartió,  
entre los que esperábamos, 30  
un círculo de fuego.  
Miramos en cada cuerpo  
un nuevo fundamento  
y partimos llevando  
aquellas palabras excelsas. 35  
En las afueras  
fuimos juntándonos.  
Crecía allí  
una palmera eterna  
que se mecía 40  
de Norte a Sur,  
los siete paraísos  
del tiempo-espacio  
queríamos encontrar.

### IV

La antigua serpiente 45  
no viajará con nosotros.  
Uno que había sido  
guarda de microómnibus  
dijo malhumorado:  
«¡Que se quede en las afueras!» 50  
Una señora  
que fue chipera  
escondió en un pañuelo  
a la pequeña cigarra colorada.  
Varios señores labradores 55  
opinaron que el saltamontes verde  
-el que dice chirîrî y pâârârâ-  
iba a dañar los campos.  
Se quedó, pues, el tukú,  
en imagen y semejanza 60  
y alguien escuchó

a la perdiz en las praderas  
de su morada terrenal.  
Todos miraron  
al simpático armadillo 65  
remover la tierra original.  
Nadie quiso a la lechuza,  
ni siquiera unos valientes  
llamados «Los Señores de las Llamas».  
Ellos buscaban, durante el viaje, 70  
la fuente de la neblina,  
la engendradora  
de palabras inspiradas.  
Yo me senté para aprender.  
El agua que allí me dieron 75  
vivificó la primavera.

V

Busqué a mi alrededor  
la voz que dictaba  
moderación en el corazón  
de mis hermanos. 80  
Después de estas cosas,  
de habernos dado  
una neblina viva  
en el interior de cada uno,  
alguien cantó. 85  
Era el canto sagrado  
de una mujer  
a las primeras madres  
de este mundo,  
que seguían su viaje 90  
hacia la perfección.  
1979

Los guaraníes viajaron hacia el Este, buscando La Tierra Sin Males. Una vez frente al mar, entonaron estremecidos cantos, creyendo haber llegado al Yvy Maraê'. De esta encarnación de la utopía, de esos viajes hacia el reino de la perfección, nada ha quedado.

Pero quienes han intentado por otros rumbos, con otros cantos, idéntica utopía, han comprendido finalmente que la perfección, esa tierra añorada, es un estado de conciencia. ¿Para qué salir, entonces, si en nosotros está La Hermosa Tierra?  
1984

---

**Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes**

Súmese como **voluntario** o **donante** , para promover el crecimiento y la difusión de la **Biblioteca Virtual Universal**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **enlace**.



**editorial del cardo**